

ÉNFASIS EN LAS MISIONES EN NORTEAMÉRICA PARA EL 2026

Bosquejo del sermón

Más que una ofrenda

Cita: Efesios 3:20-21

Introducción:

Vivimos en una cultura obsesionada con los límites.

- ¿Cuánto tiempo tengo?
- ¿De cuánto dinero dispongo?
- ¿Hasta dónde puedo llegar antes de agotarme?

El lenguaje de los límites da forma a gran parte de nuestra vida. Sin embargo, en Efesios 3:20, Pablo explota esas categorías con una frase: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros ...”

Dios no está limitado. Dios es poderoso para hacer mucho más.

Por eso el tema de la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong de este año es “Más que una ofrenda”. Cuando el pueblo de Dios ora, ofrenda y envía, lo que ofrecemos nunca es simplemente dinero, tiempo o esfuerzo. Nuestra capacidad de dar está ligada al poder ilimitado de Dios.

En los días de Pablo, la iglesia enfrentaba lo que parecía una barrera imposible. El evangelio se estaba extendiendo desde Jerusalén hasta Judea, Samaria y los confines de la tierra, tal como Jesús prometió. Pero a medida que los gentiles llegaron a la fe en el Mesías judío, la iglesia se enfrentó a una pregunta trascendental: ¿podrían los judíos y los gentiles formar realmente una sola familia?

Esa división cultural amenazaba la gloria misma de Dios en la iglesia. Sin embargo, Pablo no cayó en desesperación. Cayó de rodillas en oración, aferrándose al poder y al amor ilimitados de Dios.

Amigos, nuestra generación también enfrenta barreras: incredulidad, apatía, secularismo, heridas y división. La tarea de alcanzar Norteamérica es abrumadora. Pero como Pablo, nuestra esperanza no está en lo que nosotros podemos hacer, sino en lo que Dios puede hacer.

La Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong es una forma de declarar esperanza. Cada centavo, cada oración y cada esfuerzo es más que una ofrenda; es un acto de fe en el Dios que es poderoso para hacer mucho más.

Contexto:

Pablo escribe a los Efesios después de pasar los dos primeros capítulos exponiendo la supremacía de Cristo y la maravilla de la salvación por gracia por medio de la fe. Luego, en 2:14, describe cómo Cristo ha derribado “la pared intermedia de separación” entre judíos y gentiles, creando un nuevo pueblo de Dios.

Esto no fue poca cosa. En el mundo del primer siglo, judíos y gentiles representaban la división cultural, religiosa y étnica más profunda e imaginable. Sin embargo, Pablo dice que en Cristo, están siendo juntamente edificados para ser morada de Dios en el Espíritu (véase Ef. 2:22).

Pero conociendo la dificultad de este desafío, Pablo hizo lo que siempre hacía: orar. “Por esta causa, pues, doblo mis rodillas ante el Padre...” (3:14).

En su oración, Pablo pide dos cosas:

1. Que los creyentes experimenten el poder de Dios por su Espíritu en el hombre interior. (3:16).
2. Que conozcan el amor de Cristo en toda su plenitud (3:18-19).

Luego Pablo lo fundamenta todo en la certeza del poder de Dios: “Y a Aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos...” (3:20). En otras palabras, cuando enfrentamos obstáculos que impiden la gloria de Dios, la solución no se encuentra en nosotros mismos, sino en experimentar su poder, conocer su amor y confiar en sus promesas.

Exposición: Tres verdades sobre un Dios que es poderoso para hacer mucho más

1. Nuestras barreras son reales (3:14)

Pablo comienza: “Por esta causa, pues, doblo mis rodillas...” ¿A qué causa se refiere? A que había barreras para la gloria de Dios en la iglesia de Éfeso. En su caso, se trataba de la división entre judíos y gentiles. La misión de Jesús se estaba extendiendo más allá de Jerusalén, pero muchos no sabían qué hacer con los gentiles que se unían al pueblo de Dios.

Las barreras no son nuevas. Cada generación las tiene. Las nuestras son diferentes: división, incredulidad, corrupción, materialismo, apatía hacia Dios, etc. Pero la verdad es la misma: existen barreras para la gloria de Dios, y no podemos derribarlas con nuestras propias fuerzas. ¿La buena noticia? La reacción de Pablo no fue la desesperación, sino la oración. Se arrodilló ante el Padre porque sabía que Aquel que da nombre a toda familia es más grande que cualquier barrera.

2. El remedio de Dios es mayor (3:16-19)

Pablo ora por dos cosas que van mucho más allá de las soluciones superficiales:

a. El poder en el hombre interior (vv. 16-17)

Pablo pide que los creyentes sean fortalecidos con poder (*dúnamis* en griego, la raíz de nuestra palabra “dinamita”). Esta no es una fuerza ordinaria; es un poder milagroso y explosivo. Y Pablo dice que proviene del Espíritu de Dios que obra dentro de nosotros, no de nosotros mismos.

Observe hacia dónde se dirige el poder: *al hombre interior*. No se trata de dones espirituales llamativos o señales externas. Se trata de la transformación del carácter, el reino invisible de nuestras almas, lo que Pablo en otros lugares también llama “el hombre interior”.

Pablo dice que el resultado es que Cristo puede habitar en nuestro corazón. La palabra griega para habitar conlleva la idea de establecerse y formar un hogar. El teólogo D.A. Carson la ilustró con la imagen de comprar una casa que necesita remodelación. Cuando Cristo se instala en nuestra vida, encuentra cuadros morales que derribar, basura en el sótano que limpiar, y fugas que reparar. De forma lenta pero segura, Él renueva nuestro corazón hasta sentirse como en casa.

Esto es lo que Pablo anhela: que los creyentes experimenten el poder del Espíritu que los transforme en una morada idónea para Cristo.

b. El amor más allá de toda medida (vv. 18-19)

Luego Pablo ora por que los creyentes sean capaces de comprender “la anchura, la longitud, la altura y la profundidad” del amor de Cristo. ¿Cómo se mide un amor así? No se puede. Solo lo tomas y te aferras a él tan profundamente que se convierte en tu cimiento.

Pablo dice que esta experiencia no es solo individual, sino colectiva “con todos los santos”. Conocer el amor de Cristo es algo que hacemos juntos como pueblo de Dios.

Luego añade la paradoja: “conocer el amor de Cristo que sobrepasa el conocimiento”. ¡Conocer lo que no se puede conocer del todo! Esto no es mera información, sino revelación. Es una comprensión del amor de Cristo que solo el Espíritu puede dar, tan profunda y esencial que transforma todo lo que pensamos, hacemos y sentimos.

¿El resultado? “Para que sean llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios”. En otras palabras, madurez espiritual; que nos convirtamos en todo lo que Dios quiere para nosotros en Cristo.

3. Sus promesas son seguras (3:20-21)

Pablo cierra con una doxología que nos recuerda con quién estamos tratando:

- Dios es *poderoso* (Él tiene el poder *dúnamis*).
- Dios es poderoso para hacer todo *mucho más abundantemente* de lo que pedimos o entendemos.
- El poder de Dios ya *está obrando dentro de nosotros*.
- El propósito de Dios es eterno (su gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos).

La aseveración de Pablo es clara: transformar a los pecadores, derribar barreras, llenar a su pueblo con plenitud (eso no es difícil para Dios). Así es Él, porque es poderoso para hacer mucho más.

Aplicación: En qué forma la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong es *Más que una ofrenda*

La oración de Pablo no solo nos enseña teología; nos da una guía para vivir como personas que confían en un Dios que es poderoso para hacer mucho más. Las siguientes son cuatro formas en que nuestra contribución a la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong se convierte en más que una ofrenda.

1. Oremos más abundantemente, más allá de las barreras

Pablo dobló las rodillas porque vio barreras que solo Dios podía eliminar. La división entre judíos y gentiles era demasiado profunda para el esfuerzo humano. Solo el poder del Espíritu podía traer la verdadera unidad.

Nuestros misioneros de hoy enfrentan barreras tan reales como el recelo cultural, las dificultades financieras, la soledad y la guerra espiritual. La oración no es un escaparate para las misiones; es el motor.

- **Ilustración:** Imaginemos una familia misionera como un barco que va atravesando mares tormentosos. Los vientos en contra son intensos. La oración es como el viento contra las velas, que los empuja hacia adelante cuando sus propias fuerzas se agotan. Sin ella, el viaje se detiene.

Formas prácticas de orar más allá de las barreras:

- Adoptemos una familia misionera (Send Network, Send Relief, o un capellán) por la cual orar regularmente.
- Incluyamos a los misioneros en las oraciones con nuestros hijos a la hora de comer o de acostarse.
- Organicemos reuniones de oración durante la Semana de oración por las misiones norteamericanas.

Cuando oramos, nuestra ofrenda no es solo el dinero recaudado; es una colaboración espiritual que derriba barreras.

2. Ofrendemos más abundantemente, más allá de nuestros límites

Pablo dice que Dios nos fortalece “conforme a sus riquezas en gloria”. La provisión de Dios es ilimitada. Sin embargo, nosotros solemos ofrendar conforme a nuestros límites: lo que podemos permitirnos, y que no nos cueste demasiado.

Pero lo que se dona a “Más que una ofrenda” se da con sacrificio. Va más allá de lo que nos es cómodo, y se centra en la abundancia de Dios.

- **Ilustración:** Pensemos en el muchacho de los cinco panes y los dos peces (ver Juan 6). Según los cálculos humanos, su comida era apenas suficiente para él; pero puesta en las manos de Jesús, se convirtió en más que suficiente para miles de personas. Eso es lo que sucede cuando contribuimos a la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong. Nuestra ofrenda limitada, unida al poder ilimitado de Dios, se convierte en más que una ofrenda.

Formas prácticas de ofrendar más allá de los límites:

- Desafiemos a las familias a orar: “Señor, ¿qué quieres que te dé más allá de lo que me parece seguro?”
- Compartamos testimonios de la provisión de Dios cuando los creyentes dieron un paso de fe en sus finanzas.
- Fomentemos la generosidad creativa utilizando algunas de las opciones listadas en *Ideas creativas para campañas en las iglesias* (por ejemplo, que los niños elaboren diferentes alcancías, que las familias renuncien a comer fuera un día y que las iglesias establezcan una meta y diseñen un huevito de Pascua que se va pintando conforme se avanza hacia la meta).

Cuando damos más allá de nuestros límites, declaramos que Dios es poderoso para hacer mucho más abundantemente de lo que pedimos para suplir cada necesidad.

3. Amemos más abundantemente, más allá de toda medida

Pablo ora por que comprendamos la “anchura, la longitud, la altura y la profundidad” del amor de Cristo. Ese amor es la razón por la que enviamos misioneros, plantamos iglesias y ofrendamos con sacrificio.

- **Ilustración:** Imaginemos a alguien diciendo: “Te amo a cántaros”. No tendría sentido medir el amor así, no hay forma de calcularlo. Pablo dice que el amor de Cristo está más allá de toda medida. Y cuando contribuimos a la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong, estamos poniendo en acción ese amor inconmensurable para alcanzar a quienes aún no lo conocen.

Cada ofrenda es una expresión tangible del amor de Cristo:

- Una familia en Canadá escucha el evangelio en su propio idioma.
- Una iglesia plantada en Nueva Inglaterra bautiza a su primer creyente.
- Un estudiante universitario en Denver se encuentra con Cristo a través del ministerio de un plantador.

Cuando ofrendamos, no solo apoyamos programas; estamos mostrando el amor de Cristo que sobrepasa el entendimiento.

4. Glorifiquemos más abundantemente, más allá de las generaciones

Pablo termina su oración con una doxología: “a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén”.

Cuando contribuimos a la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong, no solo estamos impulsando la misión de hoy, sino que estamos invirtiendo en el legado del mañana.

- **Ilustración:** Imaginemos que vamos a plantar un árbol. No lo plantamos para tener sombra mañana. Lo plantamos para que nuestros hijos y nietos puedan sentarse debajo de él dentro de unos años. De la misma manera, cada contribución a la Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong planta semillas del evangelio que darán fruto mucho después de que nos hayamos ido.

Nuestra ofrenda glorifica a Dios a través de las generaciones:

- El misionero que apoyamos hoy capacita a líderes que alcanzarán a las generaciones futuras.
- La plantación de iglesias que financiamos hoy genera a la iglesia enviadora del mañana.
- El niño que escucha el evangelio a través de un ministerio hoy puede ser el pastor que dirija una iglesia mañana.

La Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong es más que una ofrenda porque glorifica a Dios no solo en nuestro tiempo, sino por todas las generaciones venideras.

Transición a la conclusión

Cuando oramos más allá de las barreras, ofrendamos más allá de nuestros límites, amamos más allá de toda medida y glorificamos más allá de las generaciones, estamos declarando con Pablo que nuestro Dios es poderoso para hacer mucho más. Además, cuando unimos nuestras oraciones y ofrendas a su misión, lo que damos es realmente más que una ofrenda.

Conclusión

La oración de Pablo en Efesios 3 nos recuerda tres cosas:

1. Nuestras barreras son reales.
2. El remedio de Dios es mayor.
3. Sus promesas son seguras.

Y nos desafía a responder con fe.

La Ofrenda de Resurrección Annie Armstrong no se trata solo de cumplir un objetivo presupuestario o de apoyar a una institución. Se trata de declarar que Dios es poderoso para hacer mucho más. Cada oración, cada ofrenda y cada acto de amor son más que una ofrenda.

Así que preguntémonos:

- ¿Qué barreras para la gloria de Dios veo en mi vida, en mi comunidad y en América del Norte?
- ¿Cómo me está llamando Dios a confiar en su poder y su amor más allá de lo que puedo imaginar?
- ¿Voy a orar, ofrendar e ir de una manera que demuestre que creo que Dios es poderoso para hacer mucho más?

A Él sea la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Bosquejo del sermón de Noah Oldham, director ejecutivo de Send Network, de la Junta de Misiones Norteamericanas